



## No saber, sino conocer

### Audio del sermón

#### Jeremías 9.23-24 (RVR60)

*<sup>23</sup>Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. <sup>24</sup>Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme,<sup>a</sup> que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.*

¿Cuántas cosas sabes tú? ¿Cuántas conoces? Hay una diferencia entre saber y conocer. Tú podrías saber el nombre de tu vecino, pero ¿le conoces? Puedes saber el nombre del presidente de la nación, pero eso no quiere decir que lo conoces; incluso lo puedes haber saludado, pero ni aún así se podría decir que lo conoces.

Puedes saber de Dios, pero sin conocerle. ¿Cuán importante es conocerle?

La porción de la Palabra de Dios que acabamos de leer nos contrasta entre aquellas cosas que el hombre podría valorar como sus metas definitivas en esta vida con las que Él nos manda: *a entenderlo y conocerlo.*

Vale la pena detenernos y examinar con detenimiento estas palabras; veamos.

La palabra “entender”, «ser prudente, sabio; prestar atención, ponderar, prosperar», es la traducción del hebreo *sakal* (לָכַף, 7919).

La palabra “conocer”, «saber, entender, comprender, conocer», es la traducción de la palabra hebrea *yada* (יָדָע, 3045); en esencia, *yada* significa: (1) saber por observación y reflexión, y (2) saber por experiencia.

O sea, que tú puedes saber que en Arizona está el Gran Cañón, pero una cosa es saberlo y otra cosa es haberlo visto y experimentado. Una cosa es saber y otra conocer.

Dios quiere que tú le conozcas, no que sólo sepas quién es.

“Conocer a Dios” es tener un íntimo conocimiento práctico de Él. Es así que Faraón niega conocer a Jehová (**Éxodo 5.2**) y rehúsa reconocer su autoridad sobre él. En sentido

---

<sup>a</sup> **9.24:** 1 Co. 1.31; 2 Co. 10.17.

positivo, “conocer” a Dios es lo mismo que temer (**1 Reyes 8.43**), servir (**1 Crónicas 28.9**) y confiar (**Isaías 43.10**).

La misma palabra hebrea *yada* (conocer) también se usa para denotar la intimidad que existe entre el esposo y la esposa.

#### **Génesis 4.1 (RVR60)**

<sup>1</sup>*Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido<sup>5</sup> varón.*

#### **Génesis 24.16 (RVR60)**

<sup>16</sup>*Y la doncella era de aspecto muy hermoso, virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía.*

En este sentido el “conocer” tal y como se usa aquí, denota intimidad, cercanía, aún el compartir los pensamientos.

En Génesis 2.24, leemos cómo se describe la unión entre Adán y Eva.

#### **Génesis 2.24 (RVR60)**

<sup>24</sup>*Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.<sup>e</sup>*

El verso paralelo de Génesis 2.24 lo encontramos en Efesios 5.31-33:

#### **Efesios 5.31-33 (RVR60)**

<sup>31</sup>*Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.<sup>f</sup><sup>32</sup>Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. <sup>33</sup>*Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.**

De modo que es necesario intimar con Dios y amarle. No solo saber quién es.

Dos personas pueden vivir bajo el mismo techo pero no conocerse; incluso hasta un hombre y una mujer pueden estar casados pero no conocerse; puedes hasta trabajar a nombre de Dios, pero sin conocerle.

---

<sup>5</sup> Heb. *qanah*, adquirir.

<sup>e</sup> <sup>e</sup> **2.24**: Mt. 19.5; Mr. 10.7-8; 1 Co. 6.16; Ef. 5.31.

<sup>f</sup> <sup>f</sup> **5.31**: Gn. 2.24.

En mi trabajo secular yo trabajo para el CEO de la compañía (indirectamente, claro está) pero no le conozco personalmente.

Jesús estaba bien claro que es necesario conocer a Dios.

### Juan 17.3 (RVR60)

<sup>3</sup>*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.*

### 2 Timoteo 2.19 (RVR60)

<sup>19</sup>*Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.*

Es de vida o muerte el conocer a Dios.

### Mateo 7.21-23 (RVR60)

<sup>21</sup>*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.* <sup>22</sup>*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* <sup>23</sup>*Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.*<sup>d</sup>

Hay dos clases de personas: los que conocen a Dios y los que no le conocen.

Dios te está buscando para que puedas conocerle y salvar tu alma. En el libro de Cantares encontramos una hermosa reseña de cómo Dios te está buscando:

### Cantares 5.2-8 (RVR60)

- <sup>2</sup> *Yo dormía, pero mi corazón velaba.  
Es la voz de mi amado que llama:  
Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía,  
Porque mi cabeza está llena de rocío,  
Mis cabellos de las gotas de la noche.*
- <sup>3</sup> *Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir?  
He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar?*
- <sup>4</sup> *Mi amado metió su mano por la ventanilla,  
Y mi corazón se conmovió dentro de mí.*
- <sup>5</sup> *Yo me levanté para abrir a mi amado,  
Y mis manos gotearon mirra,  
Y mis dedos mirra, que corría  
Sobre la manecilla del cerrojo.*
- <sup>6</sup> *Abrí yo a mi amado;*

---

<sup>d</sup> <sup>d</sup> 7.23: Sal. 6.8.

*Pero mi amado se había ido, había ya pasado;  
Y tras su hablar salió mi alma.*

*Lo busqué, y no lo hallé;*

*Lo llamé, y no me respondió.*

<sup>7</sup> *Me hallaron los guardas que rondan la ciudad;*

*Me golpearon, me hirieron;*

*Me quitaron mi manto de encima los guardas de los muros.*

<sup>8</sup> *Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado,  
Que le hagáis saber que estoy enferma de amor.*

Es que hay un tiempo específico para poder ser encontrado por Dios y así poder intimar con Él:

### 2 Corintios 6.2 (RVR60)

<sup>2</sup>*Porque dice:*

*En tiempo aceptable te he oído,*

*Y en día de salvación te he socorrido.<sup>a</sup>*

*He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.*

Recuerda: Dios te está buscando para que le conozcas y salves tu alma, y es a través de Cristo Jesús que puedes conocerle:

### Filipenses 3.7-10 (RVR60)

<sup>7</sup>*Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. <sup>8</sup>Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, <sup>9</sup>y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; <sup>10</sup>a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,*

¿Eres bien “conocido” entre la sociedad, entre tus “amigos”, entre tus compañeros de trabajo, entre tus colegas? Asegúrate más bien que Dios te conozca.

### 2 Corintios 6.9 (RVR60)

<sup>9</sup>*como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos;*

### 1 Corintios 8.1-3 (RVR60)

<sup>1</sup>... *El conocimiento envanece, pero el amor edifica. <sup>2</sup>Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. <sup>3</sup>Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.*

---

<sup>a</sup> **6.2:** Is. 49.8.